

# Ficción

*Jordi Doce*

No quise abrir la puerta  
ni que se abriera para mí:

me bastó el ojo de la cerradura  
para pasar al otro lado

y ver la casa donde el tiempo  
era un zumbido en la cocina

y nosotros oíamos, al fondo,  
la obstinación del mar,

el crujir obediente de la arena  
—y luego por las noches

cómo la curva de las luces  
que llevaban al faro

se retorció en forma de pregunta  
para que respondieras: *nadie, nada,*

*me despierto con miedo  
y el miedo me mantiene alerta,*

*por qué esta angustia  
que insiste en los pasillos...*

Tal vez nos queríamos suavemente,  
sin decirnos gran cosa,

y en el salón nos rodeaban fotos  
de una vida ficticia

que recordábamos por turnos  
y jamás en el mismo orden,

hasta que una mañana,  
cuando el mundo pedía amanecer,

un harapo humeante del frío  
se escurrió por el techo

y dibujó una cruz en esta puerta:  
la puerta que no daba a ningún sitio.

Despertamos a cielo abierto,  
en mitad de la playa,

y era como si hubiéramos dormido  
desde el principio de los tiempos:

entre el chillar de las gaviotas  
y el olor a salitre.

No quise abrir la puerta  
ni pedir que se abriera

—tras ella escribo, he muerto,  
sigo viviendo. —

---

**JORDI DOCE** (Gijón, 1967) es poeta, traductor y ensayista. Entre sus libros más recientes se encuentran *Nada se pierde. Poemas escogidos* (Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2015) y *No estábamos allí* (Pre-Textos, 2016).